

5-24-2006

## Interview no. 1325

Antonio García B.

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

---

### Recommended Citation

Interview with Antonio García B. by Grisel Murillo, 2006, "Interview no. 1325," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Antonio García B.

Interviewer: Grisel Murillo

Project: Bracero Oral History Project

Location: Heber, California

Date of Interview: 24 May 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1325

Transcriber: GMR Transcription Services

**Biographical Synopsis of Interviewee:** Mr. Antonio García B. was born on August 9, 1934, in Jerez, Zacatecas, Mexico; he had five siblings; both his parents passed away by the time Mr. García was six years old; as a young boy he helped his family by working in the fields; he was formally educated through the third grade; later, in 1954, he became a bracero and worked in the agricultural fields of Texas and California; one of his brothers was also a bracero; his last bracero contract was in 1961.

**Summary of Interview:** Mr. Antonio García B. briefly recalls his childhood and the financial difficulties he and his siblings endured; he remembers hearing stories about the bracero program and he decided to enlist; in 1954, he went through the hiring process to become a bracero; he recalls the entire process, lists of eligible workers, waiting times, and transportation to and from the center; he recalls that one of the requirements for the braceros was to have calloused hands; in addition, he mentions going through the centers in Chihuahua, Chihuahua, Mexico and Ciudad Juárez, Mexico; he also describes the medical exams and required documents; his first contract took him to work in the cotton fields of Texas; he returned to Mexico and renewed his contract in Chihuahua, Chihuahua, Mexico; in 1955, while married for only twenty-eight days, he returned to Lamesa, Texas for a second contract; his duties entailed irrigation and picking cotton; he worked nine hour shifts, six days a week; he earned four dollars and fifty cents a day; he briefly details the camp size, living conditions, provisions, duties, payments, deductions, remittances, treatment, friendships, correspondence and recreational activities; many braceros would go to the movies, play cards, drink, and gamble nearly every weekend; his third contract took him to work in the strawberry fields of Watsonville, California; his fourth contract took him to work in the asparagus fields in the San Joaquin Valley; many braceros used a short-handled hoe and were ordered to remain stooped over while working in the fields; during one of his contracts, Mr. García B. recalls that the braceros were not paid on time; for this reason, his family struggled to pay the bills in Mexico; he mentions the emotional hardship his family endured while he was working as a bracero; in 1962, he was able to legally emigrate to the United States; he concludes that he is proud to have worked with the Bracero Program.

Length of interview 62 minutes

Length of Transcript 33 pages

Nombre del entrevistado: Antonio García B.  
Fecha de la entrevista: 24 de mayo de 2006  
Nombre del entrevistador: Grisel Murillo

Esta es una entrevista con Antonio García, en 24 del 2006, en Heber, California. Esta entrevista es parte del *Bracero Oral History Project*.

GM: Entonces para empezar, este, me ¿podría decir usted dónde y cuándo nació?

AG: Nací en Jerez, Zacatecas, el 9 de agosto de 1934.

GM: Y, ¿puede hablar un poco del lugar donde nació?

AG: Hablar, ¿en qué forma? Como, ¿como qué?

GM: Pues, como el tipo, el lugar donde nació, ¿cómo era?

AG: Es un pueblo, es un pueblo que pertenecía al estado de Zacatecas, Jerez.

GM: Y, ¿con quién vivía cuando nació? ¿Puede platicar un poco de su familia?  
¿Quiénes eran los que vivían con usted?

AG: Vivía, este, con uno de mis hermanos. O sea que, bueno, ya que quiere que agarremos la orilla. O sea que para ese entonces, yo, para esa edad de que anduve de bracero, ¿verdad? Vamos a comenzar por ahí. Yo quedé huérfano de como aproximadamente siete años, entonces me crié...

GM: Y, ¿qué le pasó a sus padres?

AG: Murieron de enfermedad natural. Entonces, este, nos criamos al lado de un hermano, un hermano que era el mayor.

GM: Y, ¿cuántos hermanos tenía usted?

AG: Éramos dos hombres y tres mujeres.

GM: Entonces...

AG: ¡Tres! Perdón, tres hombres, contado el hermano mayor y tres mujeres.

GM: Ah. Tres hombres y tres mujeres. Entonces, ¿todos vivían juntos?

AG: Todos juntos.

GM: ¿Cómo era? ¿Me puede platicar un poco de su vivienda? Lo que, ustedes cómo, ¿en qué trabajaban?

AG: ¿En ese tiempo?

GM: Trabajo, cuando estaba todavía en México usted.

AG: ¿Antes de venir?

GM: Antes de venirse.

AG: Antes. Pos sembrábamos el, sembrábamos el, este, trabajábamos en la labor sembrando maíz, frijol.

GM: ¿Usted trabajaba con sus hermanos?

AG: Sí, ayudaba a todo eso, a sembrar, a cosechar, a levantar el frijol, a levantar el maíz.

GM: Y, ¿usted iba a la escuela?

AG: No fui nada más de, hasta tercer año.

GM: Pues, ¿como cuánto diría usted que aprendió cuando estuvo en la escuela?

AG: Pues aprendí poco, no mucho, este... Pues lo más necesario, digamos, para hacerse uno, cuando ya empezó a salir a venir de bracero, pos al menos hacerse, saber dónde andaba, mandar una carta o dos. Pero, no aprendí mucho. Causa a la, a la necesidad que hubo de, pos de que quedamos huérfanos y teníamos que salir a buscar la vida.

GM: Y, ¿alguno de sus hermanos o hermanas fueron a la escuela?

AG: No, pos también tábamos igual, no. No, pos no había. O sea que de todos esos que quedamos, nomás uno, nomás uno trabajaba, el mayor. Él de per... dependíamos todos los demás, lo que él ganaba eso era para estarla pasando.

GM: Pues, ¿cuánta edad más tenía su hermano mayor que...?

AG: Aproximadamente, no estoy muy exacto, pero, pues yo creo en ese tiempo tendría él por ahí como... Pues unos treinta años, treinta y cinco más o menos.

GM: Entonces, ¿como con cuánto le ganaba a usted? ¿Como con cuántos años le ganaba su hermano mayor? ¿Qué será, como unos...?

AG: Yo tendría, yo tendría como siete años, él ya...

GM: Entonces, le ganaba por ahí como con unos veinte.

AG: Más o menos.

GM: Veintisiete.

AG: Más o menos, unos veinte más o menos me ganaba.

GM: Y, ¿cuál diría usted que fue su primer trabajo? Así su primer trabajo desde que nació, el primer tipo de trabajo que tuvo.

AG: ¿Allá en el sur?

GM: En México.

AG: En México. No, pos mi primer trabajo fue sembrar, de sembrador, que es cuando, cuando ya tiene uno siete, ocho años ayuda uno al papá, al tío, al hermano a ir sembrando. Ellos van abriendo adelante con, con el arado y uno sembrando onde va abriendo la tierra, ese fue mi primer trabajo. Ya de allí, pues los que se van aproximando, trabajos que se van ocupando, pero...

GM: ¿Qué tipo de cosas sembraban?

AG: Maíz, frijol, casi es lo que, lo más que se sembraba.

GM: Entonces, ¿cuántos años tenía usted cuando empezó a trabajar?

AG: Aproximadamente tendría unos siete, ocho años, le ponemos más o menos porque de todo eso me acuerdo, cuando ellos murieron y todo. Y ahí estoy en un retrato, este, yo creo más o menos como siete, ocho años.

GM: Y, ¿me puede decir usted cómo entonces fue que se, que descubrió el Programa Bracero? ¿Cómo se enteró del programa?

AG: El [19]40 y... [19]43 ó [19]44 empezaron a venir personas ya más mayores que uno. Iban y ya llevaban la chamarrita buena, que el pantaloncito, que la camisa.

Entonces, decía uno: “¡Uy! Qué suave ése, mira nomás qué camisona tan bonita trae”, y todo eso. Entonces ya este, llega uno a cierta edad de que porque en antes también no, no le dejaban... no, no le era válido a uno hacerse bracero, a menos de que no tuviera la cartilla. De que no hubiera dado el servicio al gobierno. Entonces ya que di servicio, llegué a la edad, di servicio.

GM: Y, ¿qué tipo de servicio hizo usted?

AG: Servicio es, pos un año, cada ocho días va uno a marchar, a correr, a recibir este, instrucciones de... pos de los mayores, de los jefes.

GM: Y, ¿le pagaban?

AG: Ése es el ser[vicio]... No, no, no. Es obliga[torio], es servicio obligatorio del gobierno, no paga. Es un año. Entonces ya de ahí le dan a uno su cartilla y ya esa cartilla ya tiene derecho ya de andar en las cantinas, de andar onde sea que: “Todavía no tienes la edad”. “Aquí traigo mi cartilla con qué comprobar”, ey. Entonces si no la trae uno, entonces se lo llevan a la cárcel si anda en una cantina, si todavía no tienes edad. Entonces ya de ahí comenzábamos, este comencé a... Allí en mi pueblo salían listas del presidente, abría, abría facilidades para la gente pobre que quisiera venirse a trabajar, salían listas de allí de la presidencia y ya hubo la chanza que me alisté allí, el [19]54, que fue la primera vez que vine y el [19]55 igualmente y así, en esa forma.

GM: Entonces, ¿cuántas? Entonces, ¿usted oyó de esto por otras personas?

AG: Sí, por otras personas más mayores que yo.

GM: Y que dijo las cosas que tenía que hacer como el servicio o, ¿qué más? ¿Hubo algo más que tenía que hacer antes de poder contratarse para ser bracero?

AG: Perdón, no le entiendo.

GM: ¿Que si había más cosas aparte del, un año de servicio que usted tenía que hacer antes de poder usted contratarse?

AG: No, no, sí. El servicio que daba uno al gobierno, es obligatorio para todos. Es el servicio de, de para tener, para tener uno su cartilla. Esa cartilla ya le da a uno permiso para salir de su pueblo a buscar la vida en otras partes. Llega uno a pedir trabajo, pos: “Lo siento, te diera trabajo, pero no traes con qué identificarte”, ey. Entonces ya con la cartilla ahí traía el retrato, ya ven en la cartilla: “Ah, pues tú perteneces al estado de Zacatecas, tú eres de Jerez, tú esto, tú lo otro. Entonces sí te doy trabajo”, porque ya saben de donde viene la persona. Entonces, ya de ahí de la, de la presidencia; voy a hablar de la primera vez que me contraté.

GM: Sí.

AG: Ya de ahí de la presidencia, alistaban la gente, supongamos cien hombres o ciento cincuenta hombres, una lista de cien, ciento cincuenta hombres para tal parte, mandaban para, para Chihuahua, para Monterrey, pa Empalme. De ahí ya mandaban esa lista y ya le daban a uno a saber ya si sí va uno va a llegar a onde le decían que iba la lista. Allá ya se juntaba uno y ya se, le pasaban la lista a uno allá onde lo contrataban y ya al... Entraba uno a las preguntas con los americanos, que es lo que, los que estaban adentro atendiéndolo a uno.

GM: ¿Qué tipo de preguntas hacían?

AG: Pues las preguntas eran, comenzaban con que: “A ver tus manos”. La palma de la mano, le comenzaba, era su comienzo de ellos por la razón de que ellos querían gente de trabajo, que trabajaran en el campo y si sus manos no estaban, que estaban muy lisitas, le decían a la persona: “Lo siento, pero tú no puedes ir. Tú no, no trabajas en el campo, mira tus manos como están lisitas”. Entonces esa era la



pregunta de ellos, a eso se basaban que teniendo las manos callosas, decían: “No, pos, tú sí trabajas en el campo, porque tú agarras el azadón, tú agarras la hacha, tú agarras... Por eso tan tus ma[nos], tu piel así, maltratada”. El que llevaba la piel lisita, decían: “No, tú no trabajas, me estás echando mentiras”, le decían.

Entonces muchos que eran panaderos, muchos eran carpinteros, muchos ahí de todo, mecánicos, llevaban su mano diferente. Pero también andaban con un palito así, haciéndole mientras se contrataban pa que, pa que hiciera, se hiciera grueso el callo.

GM: ¿Usted sabía de mucha gente que hacía eso, que con el palito se tallaban entre las manos?

AG: Bueno, digamos no muchos, pero uno que otro ahí entre, entre la bola, mientras le hablaban a... mientras le nombraban a uno su lista andaban ahí con su palito. Yo no, pos nunca lo ocupé, porque pos siempre trabajaba en el campo, siempre tenía las manos...

GM: Y, ¿usted fue con mucha gente de su pueblo de Zacatecas o como cuánta gente diría que fue con usted a contratarse?

AG: Bueno, sí, la mayoría de las veces que me tocó salir de allí, pos casi todas porque estuve siete años contratándome en diferentes partes, este, casi todas las veces me tocaba salir de allí en bonche, todos. Digamos, había veces que cien, había veces que cien cincuenta, una lista de cien o de cien cincuenta. Salía todo esos bonches pa la: “Pos que se va a contratar en Chihuahua”. Salía pa Chihuahua. Pero ya una vez llegando allí a la contratación, que le hablaban a uno por su nombre, a cada persona por su nombre, este, ya allí ya lo... este, ¿cómo le diré? Ya lo contrataban. Okay. De allí, pos que ya, desde ese momento, hasta eso, desde ese momento que era uno contratado, ya corría uno por su cuenta de ellos. Ya si, si acabándolo de contratar, si se enfermaba aquella persona, que el estómago, que sabe qué me haría daño, que la cabeza, ya corría por cuenta de ellos, ellos lo

atendían. Ya no le, ya no tenía que pagar. De allí lo sacaban, digamos, de allí ya ellos mismos lo llevaban, lo trasladaban en camiones, en el tren. Lo trasladaban en el tren de Chihuahua a Ciudad Juárez. En Ciudad Juárez, ya lo pasaban a uno a las partes onde, onde ya este, va uno a pasar los rayos X y todo eso, todo ese, ese bullicio. De allí de, de allí cuando ya pasaba uno todo esos exámenes que todo su cuerpo estaba correcto, estaba bien, entonces ya pos que: “Fórmense aquí”. Ya lo formaban a uno, pos que: “Necesitamos tantos para tal parte, se los van a contar, hasta aquí”. Allí ya lo desbarataban a uno de su bonche que iba uno. Uno llevaba, digamos si, si salíamos cien, supongamos, que salía cien de su pueblo, no a los cien, no a todos iba uno a congeniar ni, ni quería uno andar junto con los cien, era un imposible, ¿verdad? Elegía uno tres, cuatro de los que más, más congeniaba, más se procuraban en su pueblo. Pues allí ya cuando agarraban uno, dos, tres, cuatro, cinco, hasta aquí, allí si le tocó a uno con uno de su pueblo, bueno, y si le tocó con otro desconocido, ni modo, tenía que buscar el modo de hacer amistad con la otra persona desconocida.

GM: ¿Me puede platicar más de cómo entró así al, entonces a los Estados Unidos?  
¿Dónde fue su primer lugar donde fue de bracero cuando entró?

AG: Mi primer lugar fue este, en... este, el [19]54. Pues la verdad, fue en, en, en Bulgo(?), en Bulgo, Texas. Pero pos ése casi no lo cuento, porque fue muy chiquito.

GM: Sí.

AG: Fue como tres semanas, en el algodón. En el mismo año salimos, en el mismo año me regresé otra vez a contratarme y me tocó ya en Chihuahua, que fue cuando me tocó Lamesa, Texas.

GM: Y, ¿cuánto tiempo estuvo en Lamesa?

AG: Estuve como de, como cinco, como siete meses, más o menos.

GM: Y en este tiempo, ¿usted tenía familia, como una esposa, hijos?

AG: No, este, el [19]54 todavía no, todavía no tenía familia. Entonces, el [19]54...

GM: Una novia.

AG: Pues sí, ya, ya pa ese entonces, sí. El [19]54, este, terminé en diciembre de trabajar con el patrón ese. Entonces ya me regresé en el [19]55, este, me casé, el [19]55. Tenía como enero, febrero, como un mes, como veintiocho días tenía de casado cuando me llega una carta, que si quería aprovecharla, bueno y que si no, pos, yo sabría del mismo ranchero que le trabajé, que le trabajé en el algodón, el, el [19]54. Que si quería aprovecharla esa carta, ahí traía las fechas y la parte donde tenía que presentarla, había tres días pa presentarla. No, pos ahí estoy pensándola, cuestión de toques, vámonos. Se quedó la novia, pos, por esperarme. (risas) Veinticinco, veintiocho días tenía.

GM: ¿Sí?

AG: Me regresé y duré como nueve meses en Texas.

GM: Oh, ¿sí? Estaba, cuando estaba en Texas, ¿nueve meses?

AG: Sí, en Texas, en Lamesa, Texas, le nombraban.

GM: Y, ¿qué tipo de trabajo hacía ahí?

AG: Este, pos piscábamos algodón. La primera vez, el [19]54, nos tocó entrar cuando ya estaba el algodón para piscarlo, piscamos algodón. El segundo año nos tocó entrar más temprano, entonces nos tocó regar, desde que empieza a sembrar el

algodón. Nos dio trabajo el patrón desde que empiezas a sembrar, a regarlo, a desahijarlo, a desyerbarlo y hasta que se puso otra vez bueno, otra vez para, para pisarlo.

GM: Y, ¿como cuántas horas trabajaba usted al día?

AG: Eran nueve horas las que trabajábamos.

GM: Y a la semana, ¿cuántos días trabajaba?

AG: Eran seis días por semana.

GM: Muy bien. Y, ¿cómo se le hacía el lugar donde estaba? ¿Como cuántos braceros trabajan ahí?

AG: No, estaba muy a gusto yo. Taba muy a gusto, porque nos tocó, me tocó con... estábamos uno, tres, tábamos cuatro compañeros de allí de mi pueblo abordándonos. No, no era... digamos, el patrón le proporcionaba a uno una casita para cuatro o seis, ocho personas. Taba muy a gusto, éramos cuatro.

GM: Y, ¿cómo eran las casitas? Me podría decir un poco con descripción, ¿cómo estaban? ¿Cómo vivían?

AG: Muy bien, las casas estaban muy bien, para cuatro personas que éramos, taba bien, hasta sobraban cuartos.

GM: Y, ¿cómo estaban bien? Pues, ¿qué tenían?

AG: Tábamos bien, por, porque estábamos a gusto en la forma de que nos acoplamos de pronto. Éramos cuatro de ahí mismo del pueblo. Entonces entre los cuatro

compraba, uno se encargaba de comprar la comida y ya lo que costaba, nos repartíamos entre todos; a gusto estábamos. Nunca hubo una discusión de nada.

GM: Y, ¿cómo se llevaban con los otros braceros que trabajaban ahí también?

AG: No, este, nomás esos estábamos con el patrón ese.

GM: Oh, ¿sí? Ah, ¿entonces era un grupo chico?

AG: Sí, era un grupo chico para un patrón nomás. Sí, nomás esos, esos tra...  
estábamos con ese patrón.

GM: Y eso es cuando estaba por nueve meses.

AG: Sí.

GM: ¿Estuvo en algún otro lugar?

AG: Estuve nueve, nueve meses. ¿Mande?

GM: ¿Estuvo en algún otro lugar también por mucho tiempo?

AG: De mucho, mucho tiempo, nomás me acuerdo de los este... en Watsonville, cinco meses, cinco meses y medio. En Pescadero, que yo creo que viene siendo el, pa la parte de, de Monterrey, yo creo, pal lado de Santa Cruz, yo creo, ese Pescadero le nombraban, otros cinco meses también me tocó con otro patrón en la fresa, en otro año. O sea, que hay dos años, hay de cinco meses, cinco meses. En, en este, en, en el Valle de San Joaquín, estuve la vez que estuve más tiempo, fueron como tres meses y medio, en el espárrago cortándole el espárrago.

GM: Y usted cómo, ¿entonces cómo trabajaba los contratos? ¿Por cuántos días eran?

AG: Ah, los contratos. Este, en veces eran por cuarenta y cinco días. En veces eran por eran por tres meses. Una que otra vez eran de cinco o seis meses. No, no todos eran parejos. Pero, muchas veces lo contrataban por tres meses y volvían a renovar.

GM: Y, ¿cómo renovaban?

AG: El mismo patrón le decía que: “¿Tas a gusto conmigo?”. “Pos, sí”. “¿Quieres renovar tu contrato? Yo estoy contento con tu trabajo”. “Pos, ta bueno”. Ya otros tres meses lo renovaban. Lo llevaban a uno a la oficina, a la oficina del, del primer pueblo, del primer pueblo cercano. Ahí ya firmaba otros tres meses.

GM: Entonces, ¿usted alguna vez notó si algunos braceros se fueron aunque no haiga acabado su contrato?

AG: No, que yo, que yo me haiga dado cuenta, no. De las partes que anduve, no, no me di cuenta que se haiga ido personas así que se haigan ido sin cumplir su contrato.

GM: Y mayormente así, usted trabajó en muchos lugares, ¿en algún lado...

AG: Me, me tocó trabajar much... En muchos lugares.

GM: Sí. ¿Cómo miraba que se trataban así como entre los patrones o los braceros? ¿Cómo era la relación, si entre ellos había conflictos o cómo, cómo se llevaban?

AG: Bueno, yo en las partes onde anduve, me trataron muy bien. Nunca hubo, digamos mal, mal trato para mí, no. Pero también otra cosa, este, uno casi... Bueno, cuando le tocaba con patrones, como estábamos hablando de este de Texas, se dirigía uno con ellos, preguntas o esto o aquello. Él, el patrón le ordenaba: “Vas a

hacer esto, vas a hacer lo otro. Hazlo así o hazlo acá”. Pero cuando le tocaba en compañías, este, intervenían mandatarios que vienen siendo como mayordomos, que le nombran. Entonces ahí casi no conoce uno al patrón. Desde un principio llega y: “Yo, yo soy tu mayordomo”. Se dan a conocer ahí, la persona con quien va uno a trabajar. O sea que ese mayordomo está recibiendo ordenes del patrón y ése se las pasa al trabajador y ése anda con uno allí. “Vamos a hacer esto”. “¿Ta bien hecho?”. “No, no está bien hecho, hazlo así”. Él anda dando órdenes ahí. Entonces, ahí se va pasando el tiempo y uno nunca sabe, en compañía grande no sabe uno cual es el patrón, sí.

GM: Y, ¿usted alguna vez notaba que los braceros se enojaban con mayordomos o patrones en los lugares onde usted trabajaba, donde trabajó?

AG: No, fíjese que no. No, nunca, nunca me tocó mirar que hubiera enojos, que hubiera contradicciones, no. Todo, todo bien.

GM: Y, ¿cómo era la comunidad que estaba afuera de los campos donde usted trabajaba? Este, ¿quién vivía afuera de los campos de bracero? ¿Como qué tipo de personas?

AG: Bueno, este, en muchos campos, no en todos, había campos de braceros, digamos que había familias, familiares de los, de los medieros que le trabajan al patrón, a las compañías grandes con sus familias. Aparte, digamos, este círculo, este cuadro es donde está, donde está todos los braceros y aparte, en otro cuadro hay, hay gente viviendo con familias que vienen siendo los, los medieros, los medieros de los patrones. Les trabajan la cosecha a medias. Así me tocó en Watsonville, así, así estaba un campo allí donde nos tocó trabajar cinco meses.

GM: ¿Como qué raza eran los otros?

AG: Eran mexicanos también.

GM: ¿Pero no eran braceros o sí?

AG: No, no yo... No, no, no. Braceros no, porque entonces no tuvieran sus familias. Sí, yo creo ellos sí estaban arreglados, pos si no, no tuvieran su familias y cada quien vivía en su casa con su familia.

GM: ¿Usted alguna vez miró si había como mexicanos que no tenían documentos en los que trabajaban con ustedes?

AG: No, no, porque... No, porque este, no pue... ¿Cómo le diré? Uno no, no podía preguntar. “Oye, ¿tú cómo andas? ¿Traes papeles o no traes?”. Pos no.

GM: Y entonces, ¿qué le... este, ustedes cómo se hablaban? Así, ¿se llamaban por braceros o qué?

AG: No, pos: “¿Cómo te llamas?”. “Pos, que fulano”. “Okay”. “¿De dónde eres?”. “Pos que de, de”... Muchos se decían de México. “Jaime, te vamos a nombrar Mexiquillo”. Y cada vez: “Hey, Mexiquillo ven pa acá”. Y así, por su nombre o por su nombre o por su apellido de cada quien o este, por su... por su parte donde vivían.

GM: ¿Había gente de Oaxaca?

AG: Sí.

GM: A ellos, ¿cómo les decían?

AG: Oaxa, oaxaqueños; oaxaquita o oaxaqueños. Cuando se nombraba, nombraba mucho oaxaqueños. Pero se nombraba, trataba de nombrar una persona oaxaquita.



GM: Y, ¿cómo se llevaban, este, las diferentes gentes de diferentes estados de México? Como, si como había muchos braceros que venían de muchos lugares diferentes de México, ¿cómo se la llevaban allí en el campo o de qué manera, me puede platicar?

AG: Se la llevaban bien. Yo, este, en las partes don[de]... Me tocó andar en, este, en partes, en Stockton me tocó un campo muy grande. Lo único que me acuerdo que el, el mayordomo. No, no era el mayordomo, era un contratista. De ése sí me acuerdo su nombre y su apellido, Pancho Gallardo se llamaba, el mentado contratista. Según eso decían que ese era el mero, el que hacía todo ese bullicio. Tenía mucho terreno, muchos *buses*. Mucha gente tenía allí en ese campo. Pero yo a mí ver, digo, que se la llevaban bien, porque nunca se miraba desorden. Si allí habíamos de toda, todas razas, oaxaquitas y mexicanos y destos, de otra parte. Pero, nunca había discusiones. Nos levantaba, se levantaba la gente a las tres y media o cuatro de la mañana a hacer formación para, pal lonche. Porque allí, este, ese campo, este, era un bullicio muy grande, tenía muchos terrenos y muchos *buses* entonces uno era, digamos, era dueño uno de escoger al trabajo que uno quisiera escoger allí. Se subía uno a cualquier *bus*, ya sabía uno que, que todos pertenecían al mismo dueño. Y yo mi ver, estuvimos a gusto allí.

GM: ¿Sí?

AG: En ese campo, porque, este, elegía uno: “No, pos, que”... ¡Ah!, pos precisamente, precisamente nos tocó un caso a mi hermano, a mi hermano y a mí, que aquí anda ahorita también. Porque nos tocó como una, dos, como tres veces andar juntos. Este, nos tocó un caso que, que un, una... ¡Ah!, en ese mismo campo nos sacaron a, pos que dijimos: “Vamos”. Tuvimos el acuerdo él y yo: “Vámonos, vámonos subiendo a ese *bus*, parece que esos andan, andan por horas en el desahije”. En el desahije de lechuga. “Pos vamos a calarle”. Ya fuimos, nos subimos. Sabíamos que todos pertenecían al mismo dueño. Era lo mismo. Pos ya fuimos y pos, éramos como unos, no éramos muchos, como unos veinte, veintitrés, más o

menos. Pero en esos veintitrés, había como unos tres o cuatro muy, que quieren darle carrilla a la demás gente. Y ahí van adelante, adelante, adelante, adelante de los demás. “No te fijes, tú nomás trata de, de hacerte, de andar en la, a mitad, a mediación de la, de la gente, ¿no?”. Y el mayordomo, pos sí, hasta eso, nunca lo molestaba a uno, pero de todos modos iba la gente así en friega, en friega y en el, en el cortito, pos era duro, porque va uno empinado. Se cansa y nomás tiene chanza de hacer eso y otra vez. Se volvía a cansar y nomás tenía chanza de enderezarse y otra vez. Pos si no, entonces se lo dejan a uno, de volada. Bueno, anduvimos, precisamente como unos cuatro o cinco días. Como a los cuatro o cinco días le digo: “¿Sabes qué?”, le dije, “vámonos yendo mejor a buscar otro *bus* de los mismos de aquí. Ése nos está dando mucha carrilla”. “Pos dirás bien”, dijo, “sí. Mañana nos vamos a otro”. Se llegó el día de mañana, cuando entramos al comedor, en la salida que salimos del comedor, oímos que el mayordomo ese que nos andaba dando mucha carrilla, se estaba despidiendo con los demás compañeros: “Que voy ya de viaje, que voy sabe qué, que vacaciones y que aquí les voy a dejar este chaparrito”. Iba a dejarnos, a dejar otra persona en lugar de él de mayordomo. “Les voy a dejar este chaparrito a ver cómo les sale”. Ahora, un mayordomo chaparrito. ¡Ah! Pos, entonces que le digo: “Sabes que oí, oí esto, vamos a calar el chaparrito”. Pos vamos siguiendo ahí [d]on[de] [es]tan, ahí onde está. Ahí onde andábamos. Pos ahí vamos en el *bus*. Entonces ya ahí va diciendo el mentado chaparrito: “No, pos que yo esto”. Muy platicador el hombre. Y: “Yo anduve en la guerra y que yo esto, y que los coreanos y que acá y que allá y a mí me gusta hacer el trabajo bien hecho”. Y ahí va diciendo el señor, ahora el mayordomo. Dice: “Yo a mí me, muchachos, quiero que sepan desde ahorita, yo a mí me gustan que vayan esperándose uno con otro, no me gusta que vayan unos atrás, otros adelante. No, yo a mí me gusta que vayan así todos formaditos. El más bueno, tiene que ir esperando al más malo”. Ahí van los díceres de los que van ahí, de esos que les gusta andar adelante. “Uh no, pos nos va, nos va a correr, nos van a correr con todo y mayordomo”. Luego dice uno, y alcanzó a oír el chaparrito, ahora el mayordomo alcanzó a oír esa palabra. Entonces voltea y le dice: “Mire amigo, no nos van a correr nada, tengo muchos años haciendo este

trabajo y jamás me han corrido de este trabajo, porque yo hago, poco trabajo le presento al patrón, pero bien hecho”. Y así fue. No lo, nunca lo corrieron. Llegamos a la orilla del fil y aquí dijo: “Ahora sí formados, cada quien agarre su paso cada quien”. Ahí vamos bien calmados, se acabó lo de andar recio, bien calmados. Ahí seguimos hasta que se acabó el, se acabó el contratito, digo, el ese desahije.

GM: Y, ¿qué tipo de trabajo hacían entonces?

AG: Era el desahije, el desahije de betabel.

GM: Y, ¿cómo le hacían?

AG: No, perdón, desahije de lechuga.

GM: ¿Cómo hacían eso?

AG: Pues es un azadón cortito, que va agachado haciendo esto agachado.

GM: Oh, le van pegando.

AG: A la tierra pa cortarlo y dejar una mata más o menos.

GM: Oh, ¿cortan con un machete?

AG: Dejaba una mata acá más o menos así de lejos. Muy cansón, es muy cansado.

GM: Sí, porque se va todo agachado.

AG: Agachado.

GM: Entonces se tenía que ir, estaba tratándose de el más rápido tenía que esperar al más despacito.

AG: Sí. Y no, sí es cierto, no lo corrieron, seguimos allí. Nos platicaba que, que él ya había tenido otras pláticas con otro, con otros patrones y él los hacía entender que era mejor poquito trabajo, pero bien hecho.

GM: Y usted antes de todos los trabajos, ¿cuál se le hizo más difícil de todos los lugares donde trabajó?

AG: ¿Difícil? Pues no, fíjese que no, pos si yo le agar[ré], casi a todos los agarraba. La fresa es lo único que se me hizo poco más difícil, pero porque es muy cansón, la fresa. Pero todos los demás, pos casi les agarraba de volada.

GM: Y, ¿cómo le pagaban?

AG: Por horas.

GM: ¿Sí? ¿En todos los lugares?

AG: Pos en todos los lugares casi era por horas. Nomás en una pura vez fui a Montana, que ahí fue por contrato. Allí no nos, no nos pagaron hasta que acabamos. Estuvimos como un mes una semana, un mes quince días, más o menos hasta que, hasta que acabamos. Nos pagaron por junto, esa vez en Montana.

GM: Y, ¿como cuánto? ¿A cuánto le llegaba el cheque entonces al fin de la semana? ¿Cómo?

AG: Nos pagaron por junto, no sabría decirle. Pero ahí nos figuraban que era como \$12 dólares el acre, la milla, la milla. Ah no, ya no me acuerdo. Sí, la milla, la milla.

GM: ¿Por persona?

AG: Por persona, sí.

GM: Bueno. Y usted entonces, ¿qué hacía con el dinero que ganaba?

AG: No, pos ya pa ese entonces que nos pagaron... duramos toda esa temporada sin mandar ni un centavo, porque no nos pagaban. Ya estaba bien endrogada la familia en México, cuando ya llegamos con el dinero.

GM: Estaban bien, ¿qué?

AG: Endrogados.

GM: Endrogados.

AG: Pos pa seguir comiendo, que \$20 aquí, que \$100 allá, que \$50 acá y con los vecinos o con el de la tienda y todo. Taban bien endrogados. Porque, ¿cuánto debes? Pos órale y ahí está repartiéndolo.

GM: Oh, yo pensé que...

AG: Sí, como nos pagaron, duraron como cuarenta y cinco días sin pagar.

GM: Pos tenían deuda.

AG: Y luego el dinero que conseguía uno también para irse, para venirse. Tenía uno conseguir dinero, \$200, \$300 pesos para poderse mover para los gastos mientras llegaba uno a contratarse.

GM: Entonces, ¿usted qué tan seguido regresaba a donde usted vivía en Zacatecas?

AG: Pues veces, hubo años que, hubo años que dos veces me tocó venir en el año. Había veces que cuarenta y cinco días y pa atrás. Al mes, a los dos meses había otra oportunidad, allí en, en mi pueblo, ahí en la presidencia, había una lista, había otra oportunidad que me apuntara, ahí vengo. Otro mes o dos y ahí voy pa atrás. Pero hubo dos veces que venía, hubo años que venía dos veces por año. Como le digo, los que le mencioné hace rato, nomás como tres meses más o menos fue los que estuve más tiempo.

GM: Y usted cómo se, ¿usted se comunicaba con su familia?

AG: Por cartas.

GM: ¿Sí? ¿Como qué tan seguido, este, le mandaba cartas?

AG: Pues digamos, una por semana, había veces que una cada ocho o diez días, más o menos.

GM: Y, ¿usted mandaba dinero a la casa?

AG: Sí, sí, mandaba dinero y ya, pues de primero no, hasta que le pagaban a uno. Duraba uno, ya que se contrataba, duraba uno como tres semanas que no mandaba, porque de aquí a que esto y a que aquello y se iban como dos o tres semanas.

GM: Sí.

AG: Ya que, ya que le pagaban, entonces ya mandaba uno una parte pa, pa que estuvieran comiendo la familia allá.

GM: Y, ¿qué hacía con el dinero con el que se quedaba usted?

AG: Pues, viera que no sobraba mucho. No, no rendía el dinero como ahora. Ahora, digo, estos años, está todo más caro, pero como que rinde más el dinero. En esos años no rendía. Pagaban muy barata la hora, no rendía. Ora verá, yo caí aquí... Ah no, ya le iba a hablar de, este, de, de cuando caí aquí de emigrado, pero de eso no estamos hablando. Pagaban muy barato, pagaban a \$0.85 centavos la hora. Muy poquito dinero ganaba uno. Cuando estuve allá en Texas, trabajaba nueve horas, eran \$3.50 los que ganaba uno.

GM: ¿En Lamesa?

AG: Sí.

GM: ¿Texas?

AG: Tres cincuenta [dólares] los que ganaba uno en... No, espéreme, en nueve horas, \$4, ¿verdad?, \$4.50, ¿verdad?, en nueve horas; a \$0.50 centavos. Comprábamos la comida entre los cuatro, nos costaba a \$3.50 a cada quien. Pos casi lo de un día. Sobraba un dólar, ¿verdad?, pa lo de un día. El sábado íbamos al cine, cobraban un dólar pa ir al cine. Se iba lo de un día en la comida y en... No rendía.

GM: Entonces, pero, ¿era para la comida para un día o para la semana?

AG: No, para la semana. Sí, para, la semana gastábanos \$3.50 para toda la semana.

GM: Y, ¿era diferente en los lugares donde les daban a ustedes de comer?

AG: Sí, sí había diferencia, porque onde le daban... En campos, dice usted, ¿verdad? Donde le daban a uno en otras partes de comer, cobraban en ese tiempo, \$2... la verdad no recuerdo si \$2 ó \$2.75 ó \$1.75, la verdad no recuerdo. No recuerdo cuál era, si eran \$2 ó \$1. Si eran \$2.75 ó \$1.75, no recuerdo.

GM: Muy bien. ¿Costaba...

AG: Por día, por día. Le daban a uno las tres comidas, las tres comidas de... Allí iba incluido el borde, en el campo que le estaban facilitando la cama y todo, el baño, todo iba incluido.

GM: Y, ¿qué tipo de comida le daban en los lugares en los que...?

AG: Pues bien. A mí ver, muy bien. Pues era comida mexicana.

GM: Oh, ¿sí? ¿Como qué? A ver, cuénteme.

AG: En la mañana, pos avena, un par de blanquillos, frijoles, casi por lo regular. En todos los campos que anduve, eso daban en las mañanas. A mediodía, pos sopas, sopas, ya de unas, ya de otras este, frijoles, ponían frijoles, este, chiles, chile hecho en salsas y todo eso.

GM: Y usted cuando trabajaba en el otro campo, ¿qué tipo de comida se compraban ustedes?

AG: Oh, cuando trabajaba, ¿cuando nos tocaba comprarla para nosotros? Pues a lo que va uno acostumbrado de México, pos frijoles, papas, avena, este, pos casi por lo regular. Frijoles, papas, avena, café, leche. Casi por lo regular.

GM: Entonces, ¿dónde usted cree que le quedaba más dinero? ¿El lugar de donde usted, este, ustedes compraban su propia comida o en veces...?

AG: Onde pagaba. No, quedaba más onde paga[ban], onde compraba uno la comida.

GM: ¿Sí?



AG: Sí, se gastaba menos.

GM: Y, ¿usted se acuerda de qué cosas hacían como braceros para divertirse así cuando tenían día de descanso?

AG: Pues, ¿qué? Pues unos jugaban a la baraja, otros a los dados. Era todo, porque radios, pos sí, el que tenía su radio, pos se estaba divirtiendo y estaba divirtiendo a los demás. Pero pos nomás, no. Jugando a los dados, jugando a la baraja casi era los, los juegos más divertidos. Otros se iban al pueblo, al cine, a pasar cuatro o cinco horas en los pueblos, en el pueblo más cercano.

GM: Y, ¿qué hacían?, ¿qué clase de cosas hacían en los pueblos?

AG: Pos iban a las cantinas, al billar, que es lo... muchas personas tienen la... digamos, su diversión de ellos es ir al billar. Si no saben jugar, se divierten con estar mirando, ¿eh? Ahí se van tres, cuatro, cinco horas y ya, pos que está llegando la hora, pos ya agarraban la \_\_\_\_\_(?) pa atrás.

GM: Y, ¿usted cómo se divertía?

AG: Pos, ¿qué? Pos en el campo ahí jugando barajas de a un *penny*, pa pasar el rato, de a un *penny* jugando a la baraja de eso de la seguida y el burro castigado y cosillas así.

GM: El burro castigado.

AG: Sí, que uno era el burro castigado cuando queda, cuando pierde, cuando le toca perder. (risas)

GM: Y todo este tiempo que usted estaba de bracero, ¿cómo se sentía su familia que usted era un bracero?

AG: No, pos, ¿cómo se sentía? Pos no sabría decirle cómo se sentiría, pero a mi ver mío, contenta no se sentía. Cuando yo andaba por acá, a mí ver mío no. Porque yo notaba cuando me venía, pues sí, sí la miraba poco re, poco caída. Cuando ya me estaba despidiendo, yo la miraba poco caída.

GM: ¿Quién dijo que era esa persona? Su, ¿qué?

AG: Mi esposa.

GM: Ah, sí. Oh, entonces ya, entonces, ya tenía esposa.

AG: Sí, pos al siguiente año en la siguiente año, en la siguiente vez que vine, el [19]55 fue cuando ya me casé. Y ya todo eso le tocó sufrirlo a ella cada que me venía.

GM: ¿Usted tenía hijos?

AG: Duramos como tres años que no hubo y a los tres años empezó a venir.

GM: ¿Cuándo usted fue bracero?

AG: Sí, cuando fui bracero.

GM: Oh. Y, ¿cómo qué años tenía hijos cuando usted era bracero? ¿En qué años tuvo hijos?

AG: El [19]60, el sesen... ora verá. Nos casamos el [19]55, a los tres años hubo uno, a los (ininteligible) el [19]57 hubo uno. El [19]57, el [19]62 hubo ot[ro]... No, no el [19]62 no. Pos la verdad, de los demás no me acuerdo exacto de la fecha, pero ya

para el [19]62 que ya dejé de ir de bracero, había, había cinco, cuatro. Se me revuelve, porque hubo ocho, pero todos los demás se murieron. Cuando están chiquitos son muy delicados y se murieron.

GM: Y entonces, usted, ¿cuánto tiempo? Este, ¿cómo conoció a su esposa?

AG: Oh, somos del mismo pueblo.

GM: Oh. ¿En Zacatecas?

AG: Sí, en Jerez.

GM: Entonces...

AG: Nos conocimos de jóvenes.

GM: Pero, ¿cómo fue si usted estaba acá de bracero? ¿Cómo fue que la conoció?

AG: No, no este, ya nos conocíamos antes de yo de venir de bracero, ya nos conocíamos. Cuando vine yo de bracero la primera vez, ya teníamos como dos años noviendo.

GM: Oiga, y usted, ¿se mantenía en comunicación con ella cuando era bracero?

AG: Sí.

GM: ¿Antes de casarse?

AG: Sí.

GM: ¿Sí? ¿Como qué tan seguido se...

AG: Pos cada dos semanas, cada tres semanas una cartita.

GM: Y, ¿cuándo se casó? ¿Como cuánto? ¿Qué tan seguido?

AG: No, casi yo, yo hubiera querido todos los días. Pero sí, había veces que dos cartas por semana.

GM: No, entonces ya le mandaba más, ¿verdad?

AG: Sí, pos taba recién casado.

GM: Y, ¿los hijos? Bueno, estaban chiquitos.

AG: Taban chiquitos, en ese...

GM: Y entonces, ¿usted cómo piensa, piensa usted que afectó su relación con su esposa el haber sido bracero? ¿Ustedes tienen algún...?

AG: No, pues digamos no afectó, este, pues se entristecía, pos claro. Claro, se iba a quedar sola mientras yo me venía. Pero yo no le nombro ni que, que se haiga afectado, no. Pues, como todo, como dos personas que se entienden, se quieren y a la hora de separarse, pues se siente la tristeza de uno y de otro. Así, así la veo yo.

GM: Y, ¿ella cómo se sentía de que usted era bracero?

AG: Pos triste cuando yo me venía. Cuando llegaba, muy alegre. Pero ya cuando me venía, yo la miraba muy agüitada. Pero tampoco nunca me dijo: “No te vayas”. Pos ella miraba que no había, no había otro modo de ayudarse uno, porque pos allí en el pueblo ganaba uno muy poquito.

GM: Y entonces usted cuando, el último año que fue bracero, ¿qué hizo después de que acabó su contrato? ¿Me puede contar un poco?

AG: No le entendí.

GM: Entonces, cuando se acabó su último contrato de...

AG: De, de bracero.

GM: Entonces, ya después, ¿usted qué hizo? ¿Qué? ¿Se quedó acá? ¿A dónde se fue?

AG: No, me regresé para México. Entonces, este, un hermano que es nacido aquí en los Estados Unidos empezó a hablar con nosotros, que si iban de acuerdo a arreglar emigración, que había una oportunidad. Fue el [19]62 que abrieron una, una oportunidad, toda persona que tenga ciertos requisitos, digamos, sus papeles que exigen, [es]tar bien con el gobierno, todo. Y entonces, ya empezamos agarrar cartas y en tres o cuatro meses arreglamos migración.

GM: Y entonces, ¿cuánto tiempo duró en México después de que...? Bueno, ¿cuándo acabó de ser bracero? Para aquí dice que...

AG: El [19]61, me parece, fue el [19]61 el último año.

GM: Entonces dijo que después se fue a México. Y, ¿cuánto dura en México?

AG: Meses, meses.

GM: ¿Meses? Y luego, ¿a dónde se fue?

AG: El [19]62 fue y ya cuando empezamos a arreglar migración.

GM: ¿A qué parte de los Estados Unidos se fue usted?

AG: Ya, ¿ya una vez que arreglé? Para Salinas, para King City, que pertenece al condado de Salinas.

GM: ¿A qué año acabó yéndose a Salinas? ¿Como en qué año? ¿Qué año era cuando finalmente se pudo ir, se pudo ir a Salinas usted?

AG: ¿Me pude ir o me pude regresar? Porque primero fui a King City.

GM: Bueno, a los Estados Unidos mejor, más bien dicho.

AG: Ya que arreglé migración, ¿verdad?

GM: Sí, como, por eso quería tener una idea como cuanto le duró para arreglar y para poder venirse.

AG: Como tres, como tres meses. Sucede que nos dieron preferencia a un hermano y a mí, porque ese hermano que nos arregló, él es nacido aquí y nos dieron preferencia. En tres meses arreglamos y en enero, febrero, parece que en marzo. En marzo nos vinimos ya a Tijuana a entregar los papeles y de ahí, ya nos fuimos pa allá, de onde, donde pertenecían las cartas que nos dio el patrón, pertenecían allí a King City.

GM: Y entonces, ¿cómo es que su hermano menor nació en Estados Unidos? ¿Cómo pasó eso?

AG: No, mayor.

GM: Oh, su hermano mayor.

AG: Sí, mayor dije.

GM: Entonces él, ¿cómo pasó que él nació en Estados Unidos?

AG: No, dije él, el hermano mayor.

GM: Sí.

AG: No, no he mencionado menor.

GM: Por eso, usted este... Entonces el hermano mayor, ¿verdad?

AG: Sí, el hermano mayor.

GM: Que nació en Estados Unidos.

AG: Sí, el hermano mayor; somos tres hermanos y uno de ellos es el mayor, es el que nos arregló, nos consiguió las cartas.

GM: Estaba tratando de entender a ver, ¿cómo, este, sus papás entonces vivieron en Estados Unidos o cómo era que el mayor nació en los Estados Unidos? Pero, ¿cómo pasó?

AG: Muy buena pregunta.

GM: Uh huh.

AG: Muy buena pregunta. Y sí, sí puedo contestársela, porque sí sé cómo va. Mi mamá, según... y yo todavía no nacía, para eso, ¿verdad? Según mi mamá, este, el papá de mi hermano, sí le dije hace ratito que era medio hermano, ¿verdad? ¿Si

le mencioné que era medio hermano? El papá de él trabajaba, se vinieron cuando nosotros todavía no nacíamos, digamos yo, todavía no nacía, se vinieron por aquí a las minas de Phoenix, de Phoenix, Arizona. Ahí trabajaba el papá de él, de mi medio hermano ahí trabajaba y mi mamá también ahí estaba. Se vinieron juntos, según eso. O sea que aquí anduvieron en Phoenix. Mi mamá y su otro esposo anduvieron en Phoenix. Entonces, el papá de mi medio hermano se cayó, se redumbó una mina y quedó sepultado. De ahí yo creo, y yo creo que así haiga sido, le haigan dado alguna feria. Yo todavía no muer[o], todavía no nazco pa ese entonces, ¿verdad? Le haigan dado alguna feria a mi mamá ya que quedó viuda. Para eso, este, ella ya tenía a mi medio hermano. Ya, ya estaba grandecito. Platica él que ya tenía, ¿qué? Yo creo que tendría unos seis, ocho años, yo creo cuando... Y a un hermano también, una hermana que se murió, también una hermana de él. Entonces mi mamá pensó regresarse pa atrás, de donde era del pueblo Jerez. Allá tenía ella sus familiares. Entonces allá se consiguió ella otro esposo que viene siendo mi papá. Y mi hermano ya lo llevaba, de su esposo que se le murió, se le mató en la mina. Entonces, cuando ella falleció, todos nos quedamos... ¡Ah!, entonces mi mamá compró una casita y allí todos quedamos allí, en esa casita.

GM: Ya lo entendí mejor.

AG: Sí, ¿verdad?

GM: Sí.

AG: Sí, pos este... Pero yo en ninguna, en ningún tiempo dije el menor, no. Yo siempre he dicho el mayor, por cuando se trata de hablar de él y aún todavía vive el hombre. Tiene ahorita aproximadamente como ochenta y cinco años, como ochenta y ocho, por ahí.

GM: Bueno. Ahorita ya para empezar así con el final, este, quisiera preguntarle unas, unas preguntas así como más de reflexiones, ¿verdad? Usted, ¿para usted qué



significa la palabra bracero para usted? Una palabra, cuando dice bracero, ¿usted qué piensa o qué significa para usted?

AG: Pues, ¿qué le diré? Yo no sabía, no sabía lo que significaba. Lo supe ahora que empecé a venir a las juntas aquí con esta señora que esa palabra viene de bracero, porque vienen a ayudar con sus brazos. Eso es lo que, que yo no sabía de ahí pa atrás.

GM: Y entonces, ¿usted cómo se siente de que usted lo llamen bracero o que antes lo llamaban bracero?

AG: No, pues, yo me siento bien, yo no me siento ofendido ni... No, no me siento, digamos ofendido porque me llamen bracero. Ni me siento, ni me da vergüenza decir que yo fui bracero, tampoco. No, no hallo por qué, ¿verdad? A mi ver mío.

GM: Entonces, usted piensa que... Bueno, pensando en sus recuerdos de haber sido bracero, ¿se le hacen más positivos o negativos o cuáles? ¿Cómo piensa usted de sus re...? Usted, ¿qué piensa de sus recuerdos cuando fue un bracero? Como, ¿qué tipo de experiencia fue para usted?

AG: Pues, este, le diré una cosa. Experiencia en la forma de que va uno agarrando experiencia después de que sale uno de su pueblo, va uno agarrando experiencia en los trabajos. El cómo conversar con la gente, darle su lugar a la gente, para que ellos también saluden a uno. Pues eso es lo que le nombro yo que, que a mí me sirvió. Yo le nombro que esas salidas que estuve dando, me sirvió. Yo eso lo nombro, porque del otro modo, yo hubiera seguido en mi pueblo y pues, pensando que nomás aquel mundo era mío, nomás a eso pertenecía, nomás a aquella área. Ahora me doy cuenta que no, que es uno libre como los pajaritos. (risas) Nomás que hay que buscarle donde más le convenga, ¿verdad?

GM: Sí.

AG: Sí. Así le nombro yo. Quién sabe, yo así la... así es mi modo de pensar, quién sabe.

GM: Bueno...

AG: Que sí me sirvió, que sí me sirvió.

GM: Y hasta se me olvidó preguntarle. Entonces, ¿qué tipo de trabajo hacía usted en los Estados Unidos ya que se movió para atrás? ¿Qué tipo de trabajo ha hecho acá?

AG: Ya una vez que arreglé migración.

GM: Ya cuando se arregló.

AG: Casi por lo regular, casi por lo regular me dediqué al riego, a regar las plantas. Que viene siendo lechuga, betabel, trigo, alfalfas, toda clase de riegos en las diferentes plantas.

GM: Y, ¿como cuántos años hizo ese tipo de trabajo usted?

AG: Pues nomás échele la cuenta. Arreglé el [19]62, [19]62, tengo setenta y dos años, quítele siete, siete años tengo.

GM: Entonces básicamente toda su vida, desde que está aquí...

AG: Como cincuenta y siete, como treinta y siete años más o menos, como treinta y siete años más o menos en ese trabajo. Sí, hasta también los demás los hice temporadas, un mes, dos meses, mientras se me acomodaba o mientras había.

GM: Entonces, siempre era como un tipo de agricultura, ¿verdad?

AG: Sí.

GM: Entonces ya para darle la última pregunta, ¿usted piensa que el haber sido bracero cambió su vida en algo?

AG: Para mi modo de pensar, sí. Como le acabo de mencionar ahorita, todo eso me sirvió para cuando arreglé emigración. Me sirvió porque yo ya sabía muchos trabajos para... Esos siete años que anduve de bracero, aprendí muchos trabajos. Cuando ya arreglé emigración, ya muchos de los trabajos que se ofrecían, ya me los había hecho. Entonces sí me sirvió, a mi ver mío.

GM: Y, ¿usted cree que hay algo que tal vez no le pregunté que usted quisiera decir o que quisiera expresar en este momento?

AG: No, como que no. (risas) No he pensado expresar alguna, no. No tengo nada de...

GM: Bueno, muchas gracias por su entrevista. Déjeme pararle aquí.

**Fin de la entrevista**